La crisis del Cristianismo y otras crisis

LA crisis -palabra ambigua, que podríamos cambiarla por "cambio cualitativo no resuelto"- está por doquier en el mundo actual y se adjetiva metafísica, cultural, económica, política, religiosa... ¿Qué es lo que hoy no está en crisis? Hasta la Razón, la Ciencia, y sobre todo el Progreso, los grandes mitos modernos, sufren una creciente devaluación, porque ni nos han traído un pleno sentido de la vida ni el bienestar anhelado por todos.

La locura del bienestar consumista en todos los órdenes, como fin en sí mismo, nos tiene atrapadas a las sociedades más ricas del mundo. Estamos asediados por el incesante consumo de bienes no necesarios de todo género, que ahoga cada día más nuestra propia autonomía y libertad: "La suprema patología de la historia".

Es natural que Dios y que cualquier alto ideal haya dejado de ser el fundamento del orden moral y el principio integrador de la cultura, sustituido por un nihilismo difuso o directo, definidor de nuestra época. Y con Dios y con sus sucedáneos desaparece también la coherencia, el sentido, el fundamento, la finalidad de nuestras vidas, que se nutren de los principios y valores supremos.

Víctor Manuel Arbeloa

Desde que el sociólogo francés Émile Poulat afirmara que Europa estaba entrando en una "era poscristiana", han pasado muchos años. ¿Qué sucedió? Pues que, desde la modernidad, la religión heredada y sociológica, más creencia que fe, más prácticas externas que experiencia personal, demasiado dependiente de una Iglesia, siempre imperfecta, que del ejemplo de Jesús de Nazaret, tenía, poco a poco, todas las de perder ante el ingente y continuo cambio de la sociedad. Cuando el gran teólogo del Vaticano II, Karl Rahner, dijo que "el cristiano del siglo XXI será místico o no será", eso quería decir: o tendrá la experiencia espiritual del Dios de Jesús de Nazaret o no se llamará cristiano. Los cambios socioculturales han sido, son y serán tan profundos y vertiginosos, que solo las profundas experiencias personales arraigadas -convicciones, voliciones, sentimientos, dentro de la inteligencia de la persona-, en cualquier sector de la vida, podrán permanecer incólumes, sin lesión ni menoscabo. No se puede vivir ni el presente ni el futuro con solo andamios del pasado. Y el legalismo, el ritualismo y la burocracia, sin espíritu renovador, sólo llevan a la resignación y al tedio, al escepticismo y al abandono, en la rampante mediocridad de nuestro tiempo.

Y, sin embargo..., crece por todas partes la búsqueda y la práctica de la interioridad, de la meditación, del silencio: de alguna espiritualidad, dentro o fuera de las religiones.

José Antonio Pagola, el conocido teólogo autor del célebre libro "Jesús: Aproximación histórica" (2007), viene reivindicando desde entonces la espiritualidad relevante y hasta revolucionaria de Jesús de Nazaret como fuerza también humanizadora y potencial de luz para el mundo actual. Una espiritualidad vivida como relación personal con el Dios Padre-Madre del Maestro galileo -ese Tú de una oración de alabanza, gratitud y petición-, mientras trabajamos por ese Reino ofrecido a los más pobres y excluidos de la sociedad.

Los grandes cambios históricos encontraron en la comunidad cristiana la respuesta de una espiritualidad atinente y eficaz: agustiniana, benedictina, franciscana, ignaciana, teresiana..., hasta la teología de la liberación o de otras creaciones de nuestro siglo. Nuevos carismas, métodos, caminos, fundaciones... quisieron responder a los retos de cada espacio y cada tiempo. Sin desechar nada de lo positivo que exista en el mundo, Pagola cree que lo más urgente hoy es recuperar a Jesús como maestro interior, esencia del cristianismo, único modelo de Dios para el hombre.

Desde 2014 más de 2.000 grupos presenciales, los "grupos de Jesús", repartidos por España, América Latina, Estados Unidos de América, Portugal, Italia, Brasil..., junto a otros "grupos virtuales" (desde 2004) viven diariamente, activamente, esta espiritualidad actualizada y comprometida, a través de la lectura orante del Evangelio, en sus casas, en sus comunidades o en sus parroquias. Cada grupo adapta la metodología y el ritmo de sus trabajos a las condiciones en que se encuentra. La página informática (web) es esencial como punto de guía y de encuentro: www.gruposdejesus.com

¿Un nuevo método, un nuevo carisma, una nueva espiritualidad? Sobre todo un grito en la noche posmoderna de la soledad, de la confusión y del desconcierto, a creyentes y no creyentes, a fin de recuperar a Jesús de Nazaret como Maestro de vida en todas las circunstancias.

Víctor Manuel Arbeloa Muru Escritor